

A/N: La homilía de hoy trata sobre el llamado de Jesús a *la perfección*. Hace poco, le dije a un buen católico: «Te conozco desde hace unos diez años, y veo un denominador común: te animo a dedicarle más a Jesús, más de tu corazón y de tu tiempo, pero siempre dices: ‘Tenemos que ser realistas. Estoy ocupado. Tengo otras prioridades’. *Ustedes* quieren acercarse más a Jesús, así que yo los animo a seguir adelante, pero ustedes se resisten.

- Así que, déjame decirte algo parecido: yo suelo motivarte. Espero con ansias el día en que tú me impulses, cuando digas: "¡Padre Justin, entreguémosle todo a Jesús!"

S: Hoy, en la segunda lectura, san Pablo termina su carta y le pasa la batuta a san Timoteo, un joven obispo: "Tú, hombre de Dios, persigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre" (1 Timoteo 6:11). "Hombre de Dios" era un título usado para Moisés, David y los profetas; significaba "ser un canal de la voluntad de Dios para su pueblo" (Fr. George Montague, *First and Second Timothy, Titus*, in *Catholic Commentary on Sacred Scripture*, 127). Muchos católicos son fieles, pero ¿son "hombres y mujeres de Dios"?

- Pablo le dice a Timoteo que 'persiga' estas seis virtudes, porque necesita tener estas cualidades para poder transmitir las. De la misma manera, tengo que prepararte para transmitir estas virtudes a otros. Entonces, el primer objetivo que me gustaría establecer ante todos es lo que se llama 'estabilidad espiritual', lo que significa que, incluso cuando nuestra vida se desmorona, nuestra fe en Jesús es probada pero no afectada. ¿Alguna vez nos hemos dado cuenta de que podemos no ser espiritualmente estables? Por ejemplo, nuestra oración diaria es inconsistente porque estamos espiritualmente arriba y abajo; nos

sentimos cerca de Dios y luego nos ofrecemos como voluntarios, luego nos sentimos lejos y nos detenemos. Pero, cuando somos espiritualmente maduros, tenemos una *motivación intrínseca* para orar y practicar la virtud; ya nadie necesita animarnos a estar con Jesús; viene de adentro. Una vez que viene de adentro, podemos transmitir esta relación con Jesús a otros.

San Pablo dice entonces: "Pelea la buena batalla de la fe" (6:12). Esta es una analogía deportiva que los griegos adoraban. San Pablo era judío, pero como le escribía a Timoteo, de padre griego, y como Timoteo era obispo de cristianos griegos, sabía que esto les conmovió. Para ser espiritualmente fuertes, necesitamos entrenar. Ese es el segundo objetivo: la fortaleza espiritual. Una vez que Jesús nos salva y lo hacemos el centro de nuestras vidas, necesitamos luchar por crecer. Debería haberlo explicado antes: inconscientemente, podemos pensar que, una vez que hacemos de Jesús el centro de nuestra vida, ya somos espiritualmente fuertes.

- Statistics Canada dice que las personas mayores de 18 años deben hacer 2.5 horas de actividad física moderada a vigorosa semanalmente (<https://www.statcan.gc.ca/hub-carrefour/quality-life-qualite-vie/health-sante/physical-activity-activite-physique-eng.htm>)— este es el mínimo para la salud, pero no significa que estemos en forma. Pregunta: ¿Cuántas flexiones puedes hacer? La Clínica Mayo en EE. UU. dice que esta es la cantidad de flexiones que deberíamos poder hacer según la edad (<https://www.mayoclinic.org/healthy-lifestyle/fitness/in-depth/fitness/art-20046433>). El diácono Andrew les hará pruebas a todos después de la misa. Es lo mismo espiritualmente: si vamos a misa todos los domingos, ¡alabado sea Dios! Pero nuestro amor no es fuerte, todavía no.

- De adolescente, no sabía que, para superar mis repetidos pecados mortales, necesitaba orar y servir a diario. Pensaba que la misa dominical era suficiente. ¿Recuerdan lo que dijimos sobre 15 minutos de oración diaria? Está bien, pero es el mínimo. Así que, tengamos claro el objetivo: para alcanzar la estabilidad y la fortaleza espiritual, debemos alcanzar una hora y media de oración diaria, además del servicio. Ahora, empezamos con 15 minutos al día y, con los años, vamos añadiendo más, al igual que hacemos físicamente. Ese es el nivel de aptitud espiritual que nos permite superar los pecados, ser virtuosos y ayudar a otros a florecer.

San Pablo continúa: "Echa mano de la vida eterna, a la que fuiste llamado [En otras palabras, ¡no pierdas de vista la vida eterna que has abrazado!], por la cual hiciste la buena profesión delante de muchos testigos" (6:12). Esto se refiere a la profesión de fe de San Timoteo cuando fue bautizado. Incluso ahora, cada vez que alguien se bautiza, hacemos promesas bautismales. Entonces, Pablo está diciendo: "¿Recuerdas las promesas que hiciste? Ahora, «En presencia... de Cristo Jesús, quien en su testimonio ante Poncio Pilato hizo la buena profesión, te mando que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche" (6:13). Jesús dio testimonio ante Poncio Pilato, y así, como somos sus seguidores, damos testimonio de sus enseñanzas hasta la muerte. Este tipo de perfección no es cuestión de reglas; es cuestión de amor.

- (https://en.wikipedia.org/wiki/Franz_Jägerstätter#/media/File:Franz_Jägerstätter_ID_photo.jpg) Este es el beato Franz Jägerstätter. Resistió a los nazis incluso cuando todos lo instaron a capitular, por lo que fue ejecutado en 1943. Lo que me pareció interesante fue que no era devoto en su juventud. Una vez pasó

días en prisión por una pelea y tuvo relaciones sexuales antes del matrimonio, lo que resultó en el nacimiento de una hija. Pero, algún tiempo antes o cerca de su matrimonio, tuvo una conversión. La gente notó que actuaba de manera muy diferente a antes. Él y su esposa leían la Biblia juntos a diario y él se convirtió en sacristán en su iglesia parroquial (https://en.wikipedia.org/wiki/Franz_Jägerstätter#/media/File:Sankt_Radegund_Pfarrkirche1.jpg), donde asistía a misa a diario. Era una persona normal como todos nosotros, pero alcanzó la perfección en unos 12 años.

A: Entonces, ¿cómo podemos crecer? Primero, un fundamento sólido cimentado en Jesús y haciéndolo el centro de nuestras vidas. Algunos conocemos la historia reciente de Steve Skojec. Él era muy consciente de su fe católica: asistía a la forma extraordinaria de la misa y fundó el sitio web OnePeterFive. Pero, durante la crisis de la COVID-19, después de que su sacerdote se negara a bautizar a uno de sus hijos, Skojec se volvió agnóstico (<https://skojecfile.steveskojec.com/p/against-crippled-religion>). En un artículo reciente, escribió sobre la fe, la Iglesia, la misa y su búsqueda de la verdad (<https://skojecfile.steveskojec.com/p/a-spiritual-awakening-away-from-traditional>). Está bellamente escrito e inteligente. Pero nunca habla de Jesús. No bromeo cuando digo que le beneficiaría cursar Estudios de la Fe.

- En segundo lugar, nuestro Camino de Discipulado ⁰ no es perfecto, pero es un gran proceso que nos ha ayudado a muchos a madurar. Hablando de eso, aquí está nuestra última invitación a esta ronda de Estudios de Fe (Nigel Altmann).
- En tercer lugar, los sacramentos: más misas diarias, confesiones y adoración. Para nuestro centenario, queremos profundizar nuestra

devoción a Jesús en la Eucaristía. Por eso, para 2027, nuestro objetivo es que 500 personas se inscriban en la adoración semanal. Este 7 y 8 de diciembre, el mundialmente famoso Matthew Leonard, cuyo ministerio se llama Ciencia de la Santidad, nos acompañará durante cuatro horas para compartir su sabiduría e inspirarnos a renovar nuestro compromiso con la adoración.

- En cuarto lugar, los informes indican que San Carlo Acutis ^o limitaba los videojuegos a una o dos horas semanales

(<https://www.catholicnewsagency.com/news/46048/who-was-carlo-acutis-a-cna-explainer>;

<https://www.euronews.com/2025/09/16/could-first-millennial-saint-carlo-acutis-playstation-controller-become-a-relic>).

La disciplina es esencial. Si pasamos una hora con Jesús y luego perdemos otra en el móvil, arruinaremos nuestra energía espiritual.

Tengan en cuenta que, cuando evitamos perder tiempo en línea, crecemos en fortaleza espiritual.

V: La segunda lectura termina con: "Solo él [nuestro Señor Jesús] posee la inmortalidad y habita en una luz inaccesible, a quien ningún ser humano ha visto ni puede ver; a él el honor y el dominio eterno" (6:16). Pablo se refiere a Jesús en su gloria divina; ni siquiera la Transfiguración fue la visión beatífica. Ver el amor en toda su belleza requiere que estemos llenos de amor. Es como mirar el sol: mirarlo directamente nos cegaría, por lo que nuestros ojos necesitan adaptarse.

- Ya hemos hablado antes (<http://thejustmeasure.ca/2024/05/18/how-the-holy-spirit-guides-us/>) de las siete moradas de la vida interior, según Santa Teresa de Ávila. En la primera morada, comenzamos a orar, estamos en gracia y tenemos buenos deseos; en la segunda, oramos con más regularidad, las

tentaciones nos atraen menos y perseveramos en las pruebas; pero en la tercera, alcanzamos la estabilidad espiritual, orando con fe, siendo generosos en las obras y evitando los pecados veniales. Y, en la séptima, el alma tiene una visión de la Trinidad; no la visión beatífica completa, sino que ve a través de una especie de visión lo que conocemos por la fe (St. Teresa of Avila, *The Interior Castle*, VII, 1, 6).

- Ahora bien, por lo que observo, y no lo observo todo, no sé si alguno de nosotros ha superado la tercera mansión; espero equivocarme. La mayoría estamos en la primera o la segunda. Fue una lección de humildad darme cuenta de que, después de tantos años, no estaba tan lejos como pensaba, pero admitirlo me abrió las puertas a una humildad y una gracia más profundas. Así que no se desanimen. Motívense. Aspiremos a la tercera mansión, que es nuestra tercera meta. Jesús nos ama y, podríamos decir, Él nos impulsa. Yo los impulso. Espero que ustedes me impulsen a mí y a los demás a la perfección.